

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

Pinturas narrativas

Unos frescos mitológicos

Escritura romana

Letras cursivas (no cursis)

Marcapáginas papiáceos

Fomento de la lectura

27 a. C.-476 d. C.

Nº X





HASH WOMAN



arte en tu zona

CONTENIDO



El Augur: revista de la Roma Antigua, pág. 2

Presentación del número X de la revista

El debate, pág. 3-4

Definición y estructura

La última batalla, pág. 5

¿Actuó bien Augusto en Accio?

Un nuevo régimen, pág. 6

¿El gobierno de Augusto fue una autocracia?

Innovaciones imperiales, pág. 7

¿Fueron buenas las reformas de Augusto?

Una catástrofe militar, pág. 8

¿Lo de Teutoburgo fue un desastre?

Pinturas narrativas, pág. 9-11

Unos frescos mitológicos

Escritura romana, pág. 12-13

Letras cursivas (no cursis)

La escuela (no tan) antigua, pág. 14

Máximas educativas

Marcapáginas papiráceos, pág. 15-16

Fomento de la lectura

La romanización, pág. 17

Escape room digital

Referencias bibliográficas & redactores, pág. 18-19



El Augur

Revista de la Roma Antigua XI

Cuando Augusto irrumpió en el panorama de Roma, trastocó todo. Desde que llegó al poder (oficialmente) en el 27 a. C. hasta su muerte, quizás a manos de su mujer Livia, en el 14 d. C. los cambios fueron constantes.

La normativa actual promueve la mejora en la comunicación y las exposiciones orales cada vez son (o deberían ser) más comunes en las aulas. Y, en este sentido, un debate resulta un buen método para aprender y exponer contenidos académicos que, de otra forma, pueden resultar más pesados (páginas 3-4). Contraponer opiniones sobre el que fuera el primer emperador de la Ciudad permite imbuirnos de los hechos llevados a cabo por el sucesor de Julio César: acabó derrotando las tropas egipcias en la batalla de Actium (página 5); comenzó un gobierno nuevo con una etapa de estabilidad denominada *Pax Augusta* (página 6); realizó profundas reformas a todos los niveles (página 7) y recibió un revés cuando quiso ampliar las fronteras del Imperio (página 8).



En el Imperio romano, la cultura alcanzó su punto álgido (y después su desplome). No solo la literatura tuvo un crecimiento significativo, sino también las artes figurativas. Un ejemplo lo tenemos en las pinturas murales: el estilo IV, también llamado ilusionista, consiguió una calidad extraordinaria. La cultura se asociaba al lujo y la zona «pija», veraniega, con chalés, como en Boscotrecase, decoraban sus paredes con frescos con diversos motivos decorativos, entre ellos, la temática mitológica, que nunca pasa de moda (páginas 9-11).

Además, el analfabetismo redujo sus tasas: del siglo I d. C., tenemos testimonios de escritura que no es elevada. Proviene de «gente de a pie». En Pompeya, alguien trazó con sus manos un poema que recuerdan a los versos del gran Horacio y en el campamento de Vindolanda, en Inglaterra, una mujer invitó a su cumpleaños a su hermana (páginas 12-13). Por otra parte, la lengua griega no se perdió (tenía prestigio) y, en el siglo IV d. C., un torpe estudiante nos dejó sus enseñanzas de sus horas lectivas (páginas 15-16).



El debate

Definición y estructura

¿Qué es?

Según la RAE, un debate es una controversia, polémica o disputa, es decir, es una «discusión de opiniones contrapuestas entre dos o más personas».

Existen debates en política, televisión, radio y en el ámbito académico, donde hay diferentes modalidades competitivas en torno al debate, como el sistema del Parlamento Británico (BP), y la liga escolar tiene larga tradición: un ejemplo es el programa para la mejora de las destrezas de expresión oral «Liga Debate» en la Comunidad de Castilla y León.

Un debate constituye un paso lógico en la carrera hacia la oferta de una mayor comprensión de la actualidad, mediante el análisis de acontecimientos a través de las opiniones de voces expertas? Se ejercita la argumentación como defensa de las ideas y opiniones con una base de conocimiento.

Antigüedad

Circuito interno

El objetivo de un debate es enfrentar posiciones sobre un tema concreto a través de una suerte de diálogo pero pautado con tiempos y argumentos que, además de facilitar información e interpretaciones, persigue construir el pluralismo necesario para que la audiencia fabrique su opinión propia.

Elementos clave

Para conseguir una tertulia, debemos tener en cuenta los siguientes elementos: (i) el tema, (ii) las posiciones, (iii) los presentadores y (iv) investigación.

(i) El tema: se piensa en una temática que pueda resultar interesante para la audiencia. Se establece un tema y para ello hay que formular una cuestión en una pregunta de interrogación directa (??) que no sea abierta, es decir, que se pueda responder con «sí» o «no».

(ii) Las posiciones (a favor y en contra) de los oradores o refutadores se sortean.

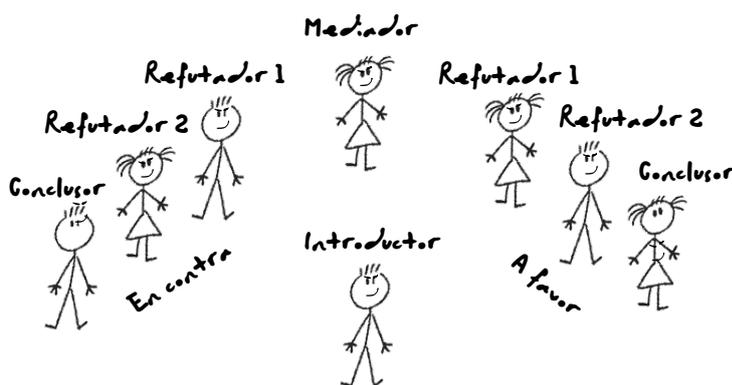
(iii) Los presentadores son dos: introductor y mediador, cada uno con sus funciones.

(iv) Fase de investigación: sobre el tema seleccionado, hay que estudiar e investigar sin saber si defenderán posición a favor o en contra.

- ¿Qué hace cada persona?
- ¿Cuántas intervenciones hay?
- ¿Se puede interrumpir?
- ¿Cómo planificar la intervención?

ORGANIZACIÓN & ROLES

Una vez seleccionado el tema, se dejan unos minutos para investigar sobre el mismo. Se sortean las posiciones y, después de que cada participante tiene su rol, se dejan otros minutos para prepararse un guion. Un debate tiene un criterio estructurado por tiempo y cada parte esta medida y pautada.



Empieza el introductor, dando paso al mediador que empieza la fase de refutaciones: ahí cada participante expone su discurso sin interrumpirse, esperando a que el mediador cambie el turno.

Introductor:

Se encarga de la INTRODUCCIÓN: sitúa el tema e identifica y presenta a las personas participantes.

Mediador:

Se encarga de intervenir en las REFUTACIONES: controla el tiempo de las intervenciones, concede ritmos, evita digresiones e interrupciones...

Refutador 1:

Durante su intervención, expone los argumentos del su equipo (a favor o en contra).

Refutador 2:

Durante su intervención, refuta, o sea, contradice con argumentos lo que ha dicho el equipo contrario.

Concluyente:

Durante su intervención final, recoge todo lo que ha dicho su equipo.

El público, al finalizar el debate, es el que elige al equipo ganador en función si le ha convencido más y ha conseguido cambiar su opinión al respecto del tema tratado.



INTRODUCCIÓN: Apertura del debate. Tiempo disponible: máximo 2 minutos.

Objetivo: contextualizar la pregunta y atraer y captar la atención de la audiencia.

1º *exordium*: se recurre a una historia, real o ficticia, (*storytelling*) que permite entender el debate y las ideas que se van a defender. Se puede utilizar también una base histórica para contextualizar la pregunta. Duración aprox. de no más de 45".

2º **Saludos y presentación**: el introductor saluda a los oyentes y se presenta a sí mismo y a los miembros de los equipos y el rol que desempeñan.

3º **Contextualización del tema**, con la explicación de la pregunta (definiciones, etc.).

REFUTACIONES: Cuerpo del debate. Tiempo: máximo 2 minutos cada orador.

Objetivo: exponer los argumentos propios y rebatir los argumentos de los contrarios. Los discursos deben ser claros y tener una estructura que facilite la escucha y comprensión de la información que se transmite.

Refutador 1: ofrece la argumentación propia con este orden: 1º argumento: el más potente (una afirmación); 2º argumento: el más débil (evidencias: datos ejemplos, testimonios...) y 3º argumento: el intermedio (2ª afirmación como consecuencia de las evidencias que reafirma su posición).

Refutador 2: rechaza la argumentación contraria: es objetivo es convencer a los oyentes y demostrar que su equipo lleva razón y que sus rivales están equivocados. Se busca desacreditar a los adversarios, desmontando los dos primeros argumentos. Un recurso muy utilizado son las preguntas retóricas para ponerlos en duda.

CONCLUSIÓN: Cierre del debate. Tiempo: máximo 2 minutos cada concludor.

Objetivo: resumen de la argumentación ajena y la propia, **sin aportar datos nuevos**.

1º Recordar los argumentos de los contrarios y como el equipo propio ha refutado.

2º Recordar lo propio. La actitud contundente pero no agresiva (última impresión).

La última batalla

¿Actuó bien Augusto en Accio?

Causas

Las diferencias entre Octaviano y Marco Antonio eran de sobra conocidas. En un intento de recomponerlas, estos integrantes del segundo triunvirato sellaron la reconciliación en el año 40 a. C.: Marco Antonio se casó con Octavia, la hermana de Octavio, antes de volver a Oriente, pues le encantaba ese sitio. El problema era que allí, en Egipto, Antonio ya estaba perdidamente enamorado de Cleopatra antes de materializar su enlace oficial.

Antonio vivía en Alejandría con Cleopatra una vida escandalosa, llena de excesos. Esto perjudicaba su reputación, algo de lo se beneficiaba Octavio en Italia: gobernaba con estabilidad y formaba una pareja modélica junto a su impecable mujer, Livia.

En el 34 a. C., con teatralidad y arrogancia, Cleopatra se proclamó «reina de reyes», soberana de Egipto, Chipre, Libia y otros territorios conquistados por las legiones romanas. Se encontraba acompañada de su heredero, Cesarión, y los otros tres hijos que tuvo con Marco Antonio, a pesar de que este tenía dos con Octavia.

La respuesta de Octavio no se hizo esperar y realizó un movimiento decisivo para hacerse con el poder. En el año 32 a. C., proclamó en el senado su continuidad en el poder y leyó, según él, una copia de

un documento: el testamento de Antonio donde expresaba su intención de llevar la capital a Alejandría. La crisis la había provocado el propio Octavio y así instó al Senado a declarar la guerra a Cleopatra, le aumentaron la autoridad y le concedieron el mando en el conflicto bélico.

Octavio no declaró a Antonio «enemigo público», pero le despojó de su consulado y sus bienes. Si Antonio se enfrentaba a Roma, sería un traidor a la patria. Y eso fue lo que hizo: ante las acciones de Octaviano, en el verano del 32 a. C., Antonio reunió

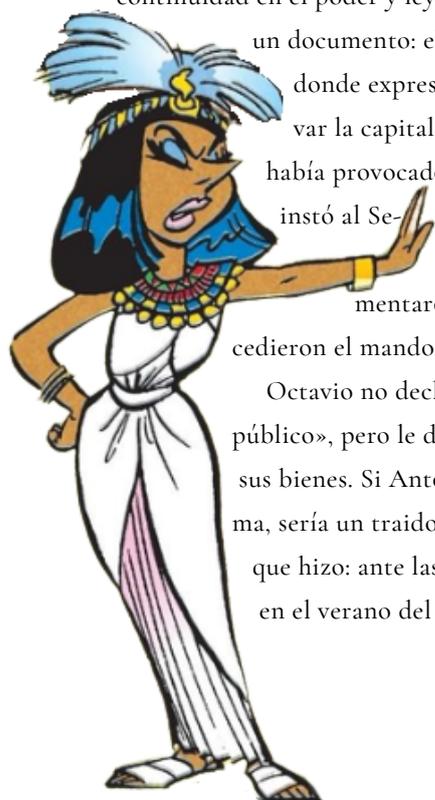
un inmenso contingente militar con el objetivo de invadir Italia. Cleopatra se unió a él en la campaña. La batalla tuvo lugar en Actium o Accio, un promontorio que se yergue al oeste de Grecia (sur del Epiro). Marco Antonio disponía de 100.000 soldados de infantería y 12.000 de caballería y unos 500 navíos. Octavio reunió 80.000 soldados de infantería, 12.000 de caballería y unas 400 naves más pequeñas y ágiles.

En la primavera del 31 a. C., los generales de Octavio cortaron las vías de suministro de Antonio y bloquearon a sus tropas. El ejército romano, encabezado por Estatilio Tauro, y la flota, capitaneada por Marco Agripa, empezaron ganando las escaramuzas y controlando las rutas marítimas.

El calor del verano y la falta de viento obligaron a las tropas de Antonio a permanecer inactivas en la zona pantanosa que eligió para su campamento. El 2 de septiembre del 31 a. C. comenzaba a escasear la comida en el bando egipcio y a propagarse las enfermedades. El ejército estaba desmoralizado, hubo desertiones y Cleopatra, caprichosa, se empeñaba en realizar una batalla naval, no por tierra.

El 3 de septiembre, con el fin del verano y sus tormentas, Antonio intentó romper el cerco. El combate, llevado fuera de la bahía por Octavio, fue desigual. Las naves de Octavio no hicieron más que aguardar en mar abierto. Los escuadrones de Antonio, incapaces de soportar la espera sin hacer nada y confiados en el tamaño de sus navíos se lanzaron a por los barcos romanos. Estos retrocedieron más y acabaron rodeando a los egipcios.

La flota romana consiguió una victoria naval sobre las fuerzas de sus oponentes egipcios. Antonio observaba cómo sus naves se rendían y Cleopatra, que estaba en la retaguardia, emprendió la fuga. Él mismo se lanzó en una cobarde huida. Al final, las fuerzas enemigas se rindieron. En Alejandría, Marco Antonio intentó una última ofensiva, pero fracasó. Los amantes se suicidaron y Octavio mató a los niños.



Conflicto.

Consecuencias

Un nuevo régimen

¿El gobierno de Augusto fue una autocracia?

El episodio de Accio determinó un renovado horizonte político y abrió el camino para la creación del Imperio romano en favor de Augusto.

Definición Según la RAE una autocracia es una «forma de gobierno en la cual la voluntad de una sola persona es la suprema ley»; lo que hubo en Grecia con las tiranías, en el siglo XVIII d. C. con el despotismo o en el siglo XX con los totalitarismos. Un autócrata reúne poderes absolutos y, en su gobierno, se dan ciertos fenómenos: omnipresencia del líder, censura del pensamiento, supervisión de la cultura, control de la población, violencia extrema, etc.

Postura de Octavio Octavio no podía olvidar los sentimientos antimonárquicos del pueblo romano. Por ejemplo, como ya sabemos, César fue asesinado en los *idus* de marzo del año 44 a. C. por manifestar abiertamente el carácter de su régimen político, que cada vez se parecía más a una monarquía. Por otra parte, la propaganda contra Marco Antonio se había basado en el nacionalismo y en el odio romano a la monarquía —además, una monarquía extranjera, la egipcia, de carácter divino—. A este tipo de gobierno, el gobierno personal o monárquico, se le atribuía la capacidad de hacer esclavos a los ciudadanos y, ante eso, Octavio se presentaba como el agente de la paz y el portador de la libertad para el pueblo romano.

Después de derrotar a Marco Antonio en el año 31 a. C., Octavio regresó a Roma en el 28 a. C. Muchos temían que consolidara su cargo de dictador, dado que tenía el respaldo de un gran ejército. Sin embargo, en enero del 27 a. C., Octavio convocó al Senado y renunció a sus poderes militares. A pesar de ello, el Senado se mostró inquieto por si Octavio se alejaba y dejaba al Estado indefenso. Así que le animaron a continuar en el gobierno como cónsul. Fue todo una táctica hábil: simular que restituía a este órgano su control sobre los ejér-

citos y las provincias, dejando sin problemas la dictadura de carácter extraordinario, hizo que los mismos senadores ratificaran sus poderes. Como honor adicional por los servicios prestados a Roma, el agradecido Senado le concedió el título de Augusto o «persona venerable, de buen augurio». **El nuevo régimen**

El nuevo gobernante de Roma quiso dejar la estructura republicana en cuanto a las instituciones y nunca tomó el título de rey o el de dictador. Sin embargo, poco a poco fue reuniendo numerosos poderes y cargos en su persona, religiosos, militares y civiles, sin reclamar ninguna condición divina: César, en honor a su padre; *imperator* (general victorioso y jefe supremo de los ejércitos), *sacrosanctus* (intocable), tribuno de la plebe (controla al pueblo llano), *Princeps* (primer ciudadano, se sitúa al frente del Senado); *Pontifex Maximus* (jefe de la religión romana) y padre de la patria (protector de Roma).

Como preceptor de las costumbres, se dedicó a la regeneración moral del Estado, promulgando leyes que controlaban el comportamiento de los romanos, regulaban los matrimonios, animaban a tener hijos... Se comprometía con una sociedad más ordenada, sin excesos. Procuraba el bien común: patrocinaba (y orientaba) a artistas; promovía entretenimiento para el pueblo y costeaba construcciones. Nunca deseó ningún reconocimiento más. Era amigable, accesible, modesto, trabajador. No impuso su autoridad por la fuerza: su liderazgo fue legítimo en un gobierno funcional que había delegado en él diversas funciones. Sus cargos le otorgaban poderes legales; utilizó su propio dinero para costear la reubicación de soldados veteranos y consultaba al Senado. No lo controlaba todo en exceso y nombró lugartenientes de confianza que gobernaban junto a él. Mantuvo la ilusión de que su autoridad dependía de la voluntad del pueblo.



Innovaciones imperiales

¿Fueron buenas las reformas de Augusto?

Reformas urbanas

La RAE define el término reformar como «modificar algo, por lo general, con la intención de mejorarlo». Augusto rehízo Roma, literal y metafóricamente hablando: en su gobierno, se dedicó a crear remodelaciones, cambios y transformaciones a todos los niveles.

Reformas morales

Augusto se presentó como el restaurador de la moral tradicional de Roma. Pretendía una vuelta a las antiguas y presuntamente austeras costumbres de Roma —siendo él uno de los hombres más ricos de su tiempo—. Le gustaban los valores íntegros e intachables, como, por ejemplo, el trabajo digno del campo y la familia tradicional: favoreció a quien tuviera hijos y rechazó a los solteros y los casados sin hijos.

Reformas judiciales

Augusto se erige en *imperator* y cuenta con la *tribunitia potestas* («máxima autoridad jurídica»). Se convierte en juez soberano, en lo civil y en lo criminal: hace las leyes (edictos, instrucciones, sentencias...), pero no está atado a ninguna, ya que disfruta de *sacrosanctitas* («inviolabilidad personal»). En relación a lo anterior, persiguió los divorcios y los adulterios y las mujeres debían tener tres hijos. Además, algunos juriconsultos eminentes (los estudiosos de las leyes) recibieron del emperador el *ius publice respondendi*, es decir, la capacidad de emitir dictámenes sobre asuntos concretos a los que se otorgó valor jurídico.

Reformas culturales

Consiguió que volvieran a tener vida antiguas asociaciones religiosas, como los sacerdotes Arvales y los Salios, aunque lo más destacable fue el factor literario. Para el logro de sus objetivos, se apoyó, sobre todo, en Mecenas, su amigo y ministro, que con su riqueza sustentaba a los artistas. Los escritores de este periodo —entre ellos, estaban uno de prosa, Tito Livio, y muchísimos de poesía, Virgilio, Horacio, Tibulo, Propercio, Ovidio—, eran antibelicistas y apoyaban con sus obras el régimen del Principado: comenzaron una corriente de “peloteo” al emperador.

Remodeló y embelleció la Ciudad. Suetonio (ca. 70-126 d. C.), que escribió las biografías de los grandes emperadores, dice que Augusto pronunció esto: «Encontré Roma como una ciudad de ladrillo y la dejé de mármol». Erigió nuevos pavimentos, edificios públicos, pórticos, acueductos, etc. En sus contradicciones continuas, construyó el Ara Pacis en honor de la paz, pero también el templo a Marte *Vltor* o ‘Marte Vengador’ (solo quedan en pie tres columnas con capiteles corintios).

Reformas administrativas

En el exterior, se dedicó a ampliar los territorios de Roma, pero, después del desastre de la batalla de Teutoburgo, en Germania (9 d. C.), se decidió que el periodo de expansión de Roma había llegado a su fin. Se creó el *limes* («frontera»): el Imperio debía permanecer contenido en los límites señalados por los ríos Rin y Danubio en Europa, por el río Éufrates en Oriente y el desierto del Sáhara en África. Además, Augusto clasificó las provincias en dos grupos: senatoriales e imperiales. En el interior, la división de Roma en distritos facilitaba la defensa y las gestiones, pues había intermediarios entre el pueblo y el prefecto de la Ciudad.

Reformas sociales

El régimen de Augusto se apoyó sobre las clases superiores fuertemente organizadas. Fija un censo para formar parte de los hombres poderosos (la *nobilitas* y los *equites* o caballeros). Atribuye a cada uno honores propios. Los *honestiores* son los privilegiados que contaban con dignidad; se dividían en una jerarquía basada en la riqueza: *ordo* senatorial y *ordo* ecuestre. Por otra parte, los *humilliores* son las clases inferiores: plebe, ejército, agricultores, etc.

En fin, Augusto aparentemente, respetó las instituciones de la República. En realidad, lo que hizo fue controlarlas, aunque no se declaró rey ni dictador.



Una catástrofe militar

¿Lo de Teutoburgo fue un desastre?

Causas

Cuando Augusto se asentó en el poder de Roma, empezó a pensar en sus sucesores. Con vistas a ello, benefició a los hijos de su mujer, aunque no eran de su sangre. Promovió la carrera profesional de los dos vástagos que Livia había tenido de su primer marido: El mayor se llamaba Tiberio (42 a. C.-37 d. C.); el pequeño, Druso (38-9 a. C.).

Una vez establecido en el poder, Augusto procuró consolidar su legado dando a sus hijastros vía libre para realizar una exhibición de *virtus* (virtud) en la guerra, cualidad determinante si querían ser presentados ante el pueblo como dignos sucesores suyos. De este modo, a partir del año 19 a. C., distintos ejércitos capitaneados por Tiberio y Druso, materializarían la ocupación de lo que hoy es Suiza y el sur de Germania (actual Alemania). Entre los años 12 y 9 a. C., Druso se enfrentó contra las tribus germanas en la parte oriental del río Rin y fue el primer general romano que alcanzó el río Elba. Pero en el 9 a. C. murió tras caer de su montura durante una campaña.

En el año 7 a. C., Tiberio celebró en Roma el triunfo por la conquista de Germania. Sin embargo, los asuntos allí no estaban calmados y, entre los años 4 y 6 d. C., se le enviaba de nuevo a combatir allí.

Conflicto

En el año 7 d. C., un político y legado, Publio Quintilio Varo, emparentado con el emperador porque se casó con su nieta, Vipsania, fue enviado como gobernador a esa región situada entre los ríos Rin y Elba ya sometida. O eso creían: enviar embajadores a aquellos territorios era la mejor prueba de que Germania estaba en vías de ser una nueva provincia romana.

Varo tiene a su mando el ejército allí destinado: cinco legiones y algunas tropas auxiliares. Aunque los romanos consideraban que aquel lugar estaba pacificado, de manera habitual y rutinaria, se llevaban a cabo expediciones, más bien de carácter administrativo y no

militar. El objetivo era hacer notar el poderío romano, recaudar impuestos, impartir justicia, castigar posibles revueltas... En el año 9 d. C., Varo inició una de aquellas campañas periódicas. Era primavera y los efectivos que partieron del campamento de Vetera estaban compuestos por tres legiones —la Decimoséptima (XVII), la Decimoctava (XVIII) y la Decimonovena (XIX)—, seis cohortes de tropas auxiliares de infantería y tres alas de caballería. Los 17.000 combatientes se acompañaban de aproximadamente 4.000 civiles (familiares, etc.).

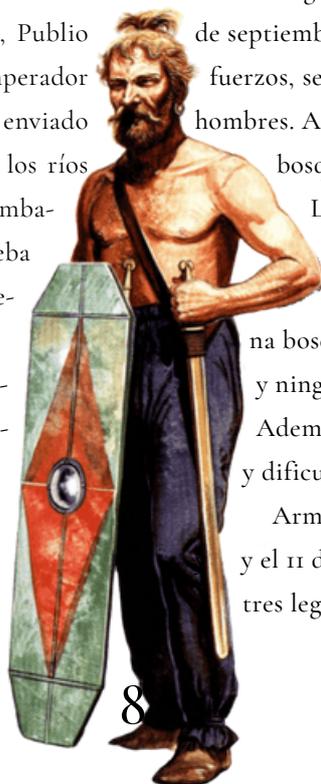
Eran favorables los datos de inteligencia militar que le acababa de proporcionar Arminio, un oficial germano leal a Roma, quien se hallaba al mando de una unidad auxiliar de caballería. Pero este individuo era el hijo de un caudillo querusco que había firmado un acuerdo de paz. Su supuesta lealtad no era tal cosa. Este líder de los queruscos había diseñado un plan de ataque tras convencer a otras tribus germanas de que se aliasen contra los romanos. Su objetivo era prolongar la estancia de Varo en un territorio y cambiar su trayectoria hacia una emboscada.

En septiembre del año 9 d. C., informado por Arminio de una revuelta en el norte, Varo cambió la ruta de regreso para caer en la boca del lobo. Era el 7 de septiembre y Arminio, bajo la excusa de buscar refuerzos, se reunió con su gran ejército de casi 25.000 hombres. Al día siguiente, los romanos entraron en el bosque de Teutoburgo.

Los bárbaros de Germania —tribus de queruscos, angriarios y brúcteros— coordinados atacaron a las tres legiones. La zona boscosa permitía emboscadas de los germanos y ninguna maniobra por parte de los romanos. Además, estalló una tormenta que duró dos días y dificultaba más la situación.

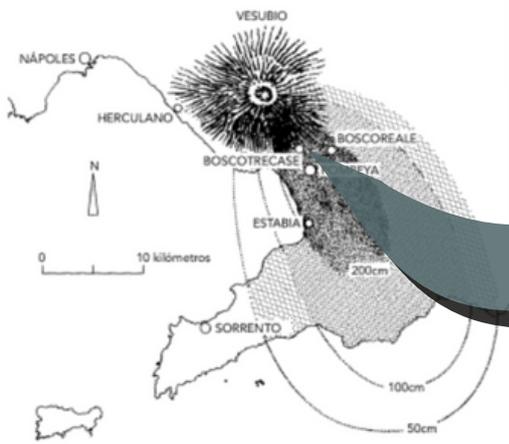
Consecuencias

Arminio atacó personalmente, Varo se suicidó y el 11 de septiembre los germanos masacraron las tres legiones. Roma perdió este territorio.



Pinturas narrativas

Unos frescos mitológicos



Unas paredes de la habitación 19 (Sala Mitológica) de la famosa villa imperial de Boscotrecase, en la ladera sur del Vesubio, ofrece dos murales enfrentados en sus paredes. Se trata de unos frescos (s. I a. C.) que ilustran episodios mitológicos con similitudes: cuarto estilo, gran tamaño, narración, disposición de las figuras y otros elementos (una roca sirve de separación para las distintas escenas), detallismo, una gama de colores fríos y fondo difuminado.



La pintura mural de Polifemo muestra dos momentos del relato del cíclope: a la izquierda, encontramos la historia del amor que sentía el protagonista hacia Galatea, que destaca en la composición. El pastor gigante (su rebaño está abajo sobre las piedras), con su bastón, aparece en actitud pacífica, tocando la lira; al contrario que en la escena de menor tamaño, donde ataca el barco de Ulises.

La pintura mural de Perseo muestra dos momentos del relato del héroe: A la izquierda aparece volando Perseo y ve a Andrómeda atada a una roca. A la derecha se encuentra la madre de Andrómeda, Casiopea, arrepentida por su soberbia (y su resultado). Arriba a la derecha se ve a Perseo dándole la mano al rey por haber salvado ya a su hija.





POLIFEMO ERA EL CÍCLOPE MÁS FAMOSO, UN GIGANTE SALVAJE CON UN SOLO OJO EN LA FRENTE, HIJO DEL DIOS POSIDÓN Y UNA NINFA TOOSA. ERA MUY PRIMITIVO: VIVÍA EN UNA CAVERNA, CUIDABA SU REBAÑO DE OVEJAS Y ES ANTROPÓFAGO. ESTE SER ES MUY CONOCIDO, PORQUE DESEMPEÑA UN PAPEL EN LA 'ODISEA' DE HOMERO QUE CUENTA LOS VIAJES DE ULISES. EL HÉROE Y UNOS COMPAÑEROS FUERON CAPTURADOS POR EL MONSTRUO Y ENCERRADOS EN SU CUEVA. SE IBA COMIENDO A LOS HOMBRES HASTA QUE ULISES LO ENGAÑÓ: LE DIO VINO Y, CUANDO POLIFEMO SE DURMIÓ, LE CLAVARON UNA ESTACA ENORME Y AFLADADA EN SU ÚNICO OJO. CEGADO, EMPEZÓ A BUSCARLOS, PERO ELLOS SE AGARRARON AL VENTRE DE LOS CARNEROS Y LOGRARON ESCAPAR DE ALLÍ MIENTRAS EL GIGANTE LANZABA PEÑASCOS CONTRA SUS BARCOS. PERO, ANTES DE ESO, SE DICE QUE ESTUVO ENAMORADO DE UNA NEREIDA.



NUESTRO PROTAGONISTA SOÑABA CON QUE GALATEA SINTIERA LO MISMO Y LE ENVIARA UNA CARTA



UN TIEMPO DESPUÉS EN SU PROPIA CASA LO HIRIERON.

¡RÁPIDO, SEGUID REMANDO, QUE NOS ALCANZAN LAS ROCAS!

¡¿ULISES?!

LA HUA DE NEREO NO QUIERE SABER NADA DE ÉL, PORQUE ES UN BRUTO. ELLA AMA A OTRO. ACIS, MÁS GUAPO. EL CÍCLOPE A SU RIVAL LO APLASTÓ CON UNA ROCA

¡AY, ESA NINFA GALATEA!.. (SUSPIRO) ¡QUÉ GUAPO!

UF EL PESAO' ESTE...



CUEVA DE POLIFEMO

¡BEEE!





PERSEO ES HIJO DE ZEUS, QUE ADOPTÓ UNA FORMA DE LLUVIA DE ORO PARA ACOSTARSE CON DÁNAE. POLIDECTES SE HABÍA ENAMORADO DE DANAE Y PENSÓ QUE PERSEO ESTORBABA SUS PLANES. EN UNA FIESTA CONVENCIO A PERSEO DE QUE LE TRAJERA HASTA LA ISLA DE SÉRIFOS LA CABEZA DE MEDUSA: SUS OJOS CONVERTIAN EN PIEDRA HERMES Y ATENEA Y UNAS NINFAS LE ENTREGARON UN YELMO QUE LE HACIA INVISIBLE, UNAS SANDALIAS CON ALAS, UNA HOZ CORTANTE, UN ESCUDO REFLEJANTE Y UN ZURRÓN CON ESAS HERRAMIENTAS EVITÓ LA MIRADA DE MEDUSA Y, CON UN GOLPE CERTERO, LE CORTÓ LA CABEZA AL MONSTRUO Y SE LA LLEVÓ. DESPUÉS DE MATAR AL MONSTRUO, EL HÉROE EMPRENDE EL VIAJE DE REGRESO Y, EN SU CAMINO, VOLO POR ENCIMA DEL REINO DE CEPEO. SU MUJER, CASIOPEA HABÍA SIDO SOBERBIA Y POSEDÓN ENVÍO CASTIGOS, SOLO APLACADOS CON EL SACRIFICIO DE LA PRINCESA.



POR FIN PA' CASA, QUE ESTOY REVENTAO'. ¡ANDA MIRA! ¿QUIÉN ES ESA JOVEN?



A SU PÁSO POR ETIOPIA VIO A UNA CHICA ATADA A UNA ROCA. LA DEJARON ALLI PARA SACRIFICARLA.

¡¡AYUDA!!



DE ACUERDO, PERO TIENES QUE MATAR AL MONSTRUO

QUIERO PEDIR LA MANO DE TU HIJA



NO DEBERIA HABER DICHO ES...



¡GRRRAOOORRR!



Escritura romana

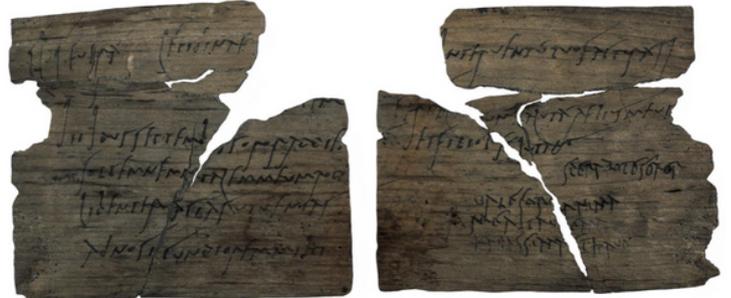
Letras cursivas (no cursiva)

λ α ς δ ε ϑ ζ η ι κ λ μ ν ο ς ρ γ τ υ φ χ ψ ω ξ η ζ

La cursiva es una «letra de mano que se liga mucho para escribir deprisa», según la RAE. Sin embargo, no es precisamente así en lo que se refiere a la cursiva romana —también llamada antigua cursiva o mayúscula o capital cursiva—, donde la mano sí se levanta al escribir. «El adjetivo “cursiva” quiere decir corrida, del verbo latino *currere*, que significa “correr”. Es evidente que el nombre alude al aspecto más exterior de sus letras, que están trazadas al correr de la mano, con más o menos prisa y mayor o menor descuido» (Marín Martínez, 2018: 84).

Este tipo de letra puede llegar a hacer dificultosa su lectura, pues nada tiene que ver con la escritura cuidada, esmerada y elegante de la literatura. «Se le llama también escritura común por ser la que se empleaba para escritos relacionados con los aspectos corrientes y los usos ordinarios de la vida» (Marín Martínez, 2018: 84).

Marcos García (2024: 13), creador de innumerables tipografías digitales, a quien debemos el alfabeto de la parte superior de la página, nos cuenta que entre las actividades del día a día, se encontraban en papiro: contratos mercantiles; libros de cuentas; correspondencia privada; órdenes de generales y edictos y discursos de emperadores. En tablillas de cera: apuntes escolares. En tablillas escritas con tinta sobre madera, como las famosas de Vindolanda: desde asuntos cotidianos y domésticos de los soldados romanos y sus familias, que vivían en la fortaleza, hasta peticiones oficiales de permisos. En *graffiti*, o sea, inscripciones realizadas sobre muros: anuncios de luchas de gladiadores, otros eventos y textos de diferente índole.

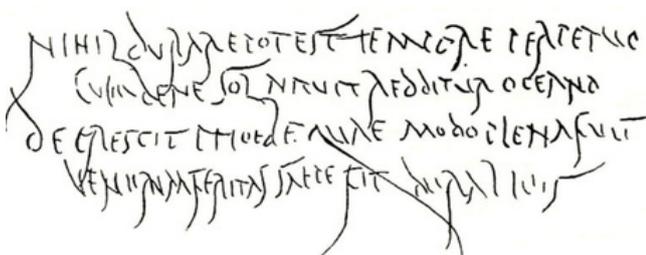


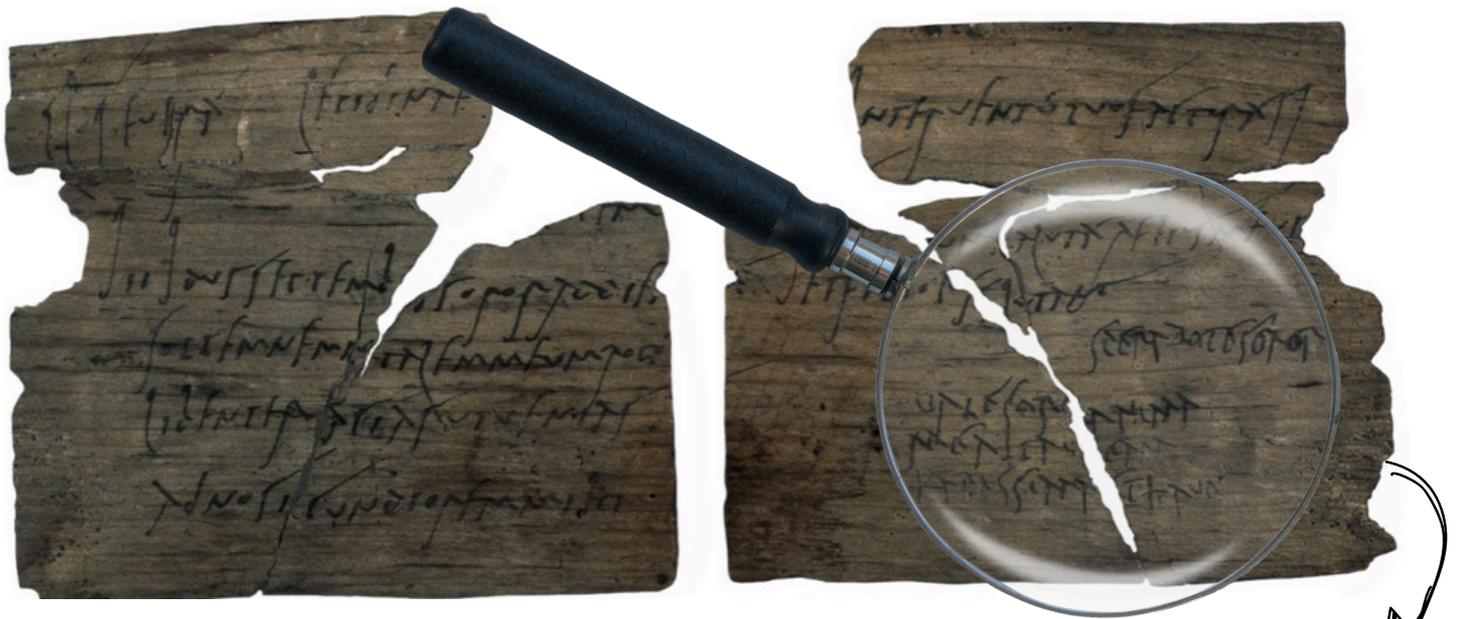
Los ejemplos de la capital cursiva abundan en el siglo I d. C. y, después del siglo IV d. C., los casos conocidos de esta escritura son rarísimos. Sin embargo, con toda probabilidad existió desde mucho antes: el comediógrafo Plauto (254-184 a. C.), en su obra *Pseudolus* (191 a. C.), por boca de dos personajes, Pseudolo y Caridolo, hace referencia a las letras cursivas, que no se entienden, porque parecen haber sido escritas por patas de gallinas (Plaut. *Ps.* 20-31).

Entre las numerosas muestras de esta escritura, destacan una invitación, probablemente el ejemplar más conocido de las famosas Tablillas de Vindolanda, que fue descubierta en los años 70 del siglo xx, y un grafito pompeyano que recuerda al poeta lírico Horacio (65-8 a. C.).

Hacia el año 100 d. C. —el lapso de tiempo que propone el Museo Británico es el 97-103 d. C.—, Claudia Severa, la mujer de un comandante de una fortaleza cercana a Vindolanda, invitó a su hermana, Sulpicia Lepidina, a su fiesta de cumpleaños. Lo interesante de la tablilla 291 es que se trata de uno de los primeros documentos conocidos en latín escritos por una mujer, aunque no toda la carta es obra suya.

En los versos de Horacio, a menudo se aprecian una serie de elementos temáticos (muy) recurrentes, que se combinan de manera variada en su producción artística. Son los conocidos como *topica*. Algunos de los tópicos literarios más famosos son el *tempus fugit* y el *carpe diem*. En Pompeya, sepultada bajo las cenizas en el 69 d. C., encontraron una inscripción mural donde resuenan las ideas de este gran escritor, como Musas revoloteando por las ruinas del Vesubio.





Sobre este curioso objeto (1986,1001.64), Irene Vallejo (@irenevallejomoreu) señala que «la primera parte de la carta está escrita con el estilo formal y la letra cuidada de un escribano, pero las últimas cuatro líneas —y ese es el hallazgo emocionante— fueron añadidas con una letra diferente, más imperfecta, menos profesional, atribuida a la propia Claudia Severa. ¿Y qué dicen esas primeras palabras manuscritas? “No me fallarás, hermana. Adiós, hermana del alma. Que vaya todo bien. Un saludo”».

¿Qué pone en la primera línea?

1 ΣΕΟΥ ΣΟΤΟΣΟΥ

2 VALE SOROR ANIMA
3 MEA ITA VALEAM
4 KARISSIMA ET [H]AVE

- 1
- 2 VALE SOROR ANIMA
- 3 MEA ITA VALEAM
- 4 KARISSIMA ET [H]AVE

1 Nihil durare potest tenore perpetuo
2 Cum bene sol nituit, redditur oceano;
3 Decrescit Phoebe, quae modo plena fuit.
4 Ven(t)orum feritas saepe fit aura l(e)vis

El grafito pompeyano (CIL 4,9123) se inspira en un precioso pasaje horaciano (Hor. C. 2,11,4-11) sobre el paso del tiempo. Una posible traducción de la inscripción mural es la siguiente «Nada puede durar un tiempo eterno. / Cuando el sol brilla de un modo agradable, se retira al océano; / mengua Febe <la luna>, que hace poco estuvo llena. / La furia de los vientos a menudo se vuelve una leve brisa».

¿Qué pone en el primer verso?

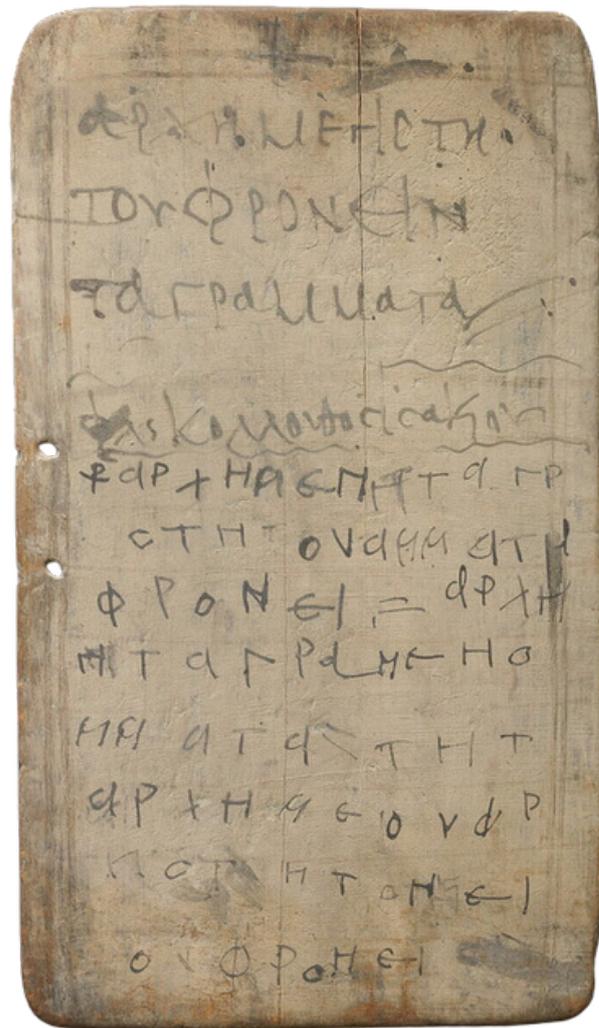
- 1
- 2 CUM BENE SOL NITUIT, REDDITUR OCEANO;
- 3 DECRESKIT PHOEBE, QUAE MODO PLENA FUIT.
- 4 VEN(TO)RUM FERITAS SAEPE FIT AURA L(E)VIS

La escuela (no tan) antigua

Máximas educativas

El profesor Fernando Lillo Redonet (@fernandolilloredonet, en Instagram) nos cuenta que, en la Antigüedad tardía, los estudiantes, tras dominar, en la escuela elemental, «el alfabeto, las sílabas, la numeración, las listas de palabras sueltas y la copia de textos sencillos sin comprenderlos en su totalidad, podía pasarse, en la escuela del gramático, a la reproducción de textos breves con un conocimiento mayor de su mensaje. Solían utilizarse con profusión máximas atribuidas al comediógrafo Menandro (ca. 342-292 a. C.), que aunaban la brevedad con un contenido moral que podía ayudar a formar al alumnado en los valores de la cultura del momento. Normalmente el profesor escribía la máxima como modelo y el alumno la copiaba».

En concreto, se nos ha conservado el llamado Papiro Bouriant I, 169. Se trata de un texto escolar del siglo IV d. C. que contiene, en orden alfabético, veinticuatro máximas —o dichos o sentencias o proverbios, como queramos llamarlos, para dirigir las acciones morales—. La séptima hoja (*P.Bour. I* f^o 7 verso) presenta las cuatro primeras máximas, incluyendo unas líneas de separación (*paragraphoi*).



ἀρχὴ μεγίστη τοῦ φρονεῖν τὰ γράμματα

(«El mayor principio del pensar son las letras»).

βίος βίου δεόμενος οὐκ ἐστὶν βίος

(«La vida que necesita de bienes no es vida»).

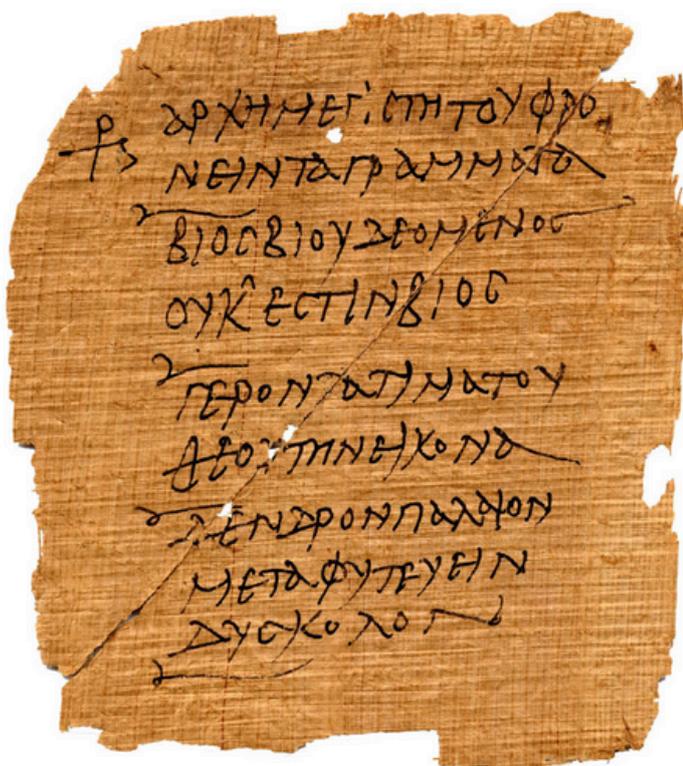
γέροντα τίμα τοῦ θεοῦ τὴν εἰκόνα

(«Honra al anciano, imagen de la divinidad»).

δένδρον παλαιὸν μεταφυτεύειν δύσκολον

(«Un árbol viejo es difícil de transplantar»).

Parece que la primera de todas estas máximas es la que ha tenido más relevancia y, de hecho se erige como un verdadero lema de las Humanidades: unos siglos más tarde, como un recuerdo de aquel papiro, cierto profesor bizantino, Flavius Kollouthos, dejó escrita la misma oración en una tablilla de madera (s VI d. C). Redonet (2015) señala que «un alumno la copió debajo en dos columnas». Lo hizo de forma tan rudimentaria que quizás «no comprendiera lo que significaba la frase y optara por copiar letra a letra».



Marcapáginas papiráceos

Fomento de la lectura

Transcurrieron doscientos años entre dos documentos educativos: el extenso Papiro Bouriant, de la región de Panópolis, y la tablilla de un torpe estudiante, proveniente de Antinoópolis. Se encontraron en el Egipto romano, pero se seguía escribiendo en griego. La romanización, es decir, ese proceso de asimilación de la cultura y la lengua de Roma por los territorios conquistados, no afectó al idioma helénico. Los romanos no impusieron el latín porque consideraban el griego una lengua de prestigio. Lo señaló el poeta Horacio (65-8 a. C.) mucho tiempo antes: *Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit in agresti Latio* («la Grecia conquistada conquistó a su fiero vencedor e introdujo las artes en el agreste Lacio», Hor. *Ep.* 2, 1, 156-5).

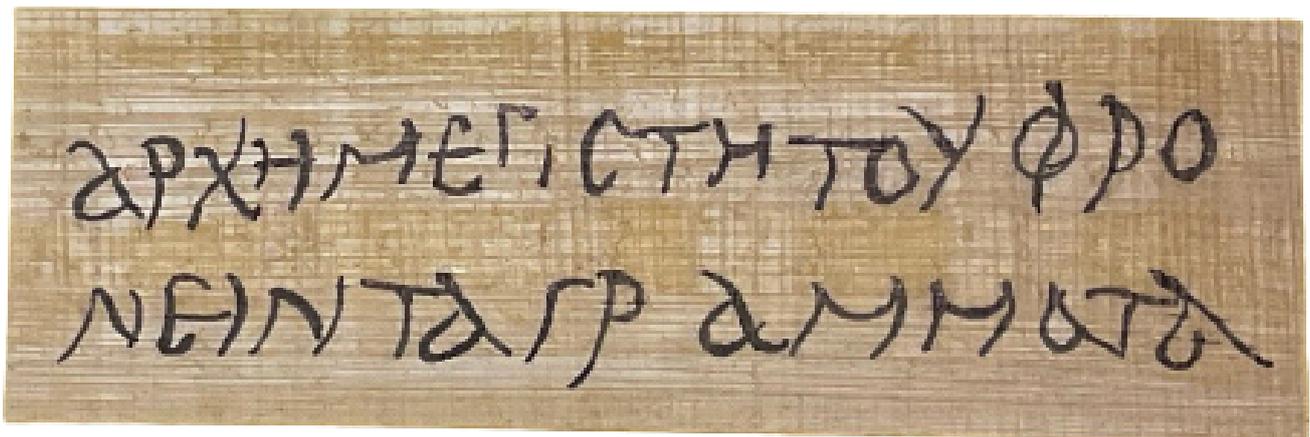
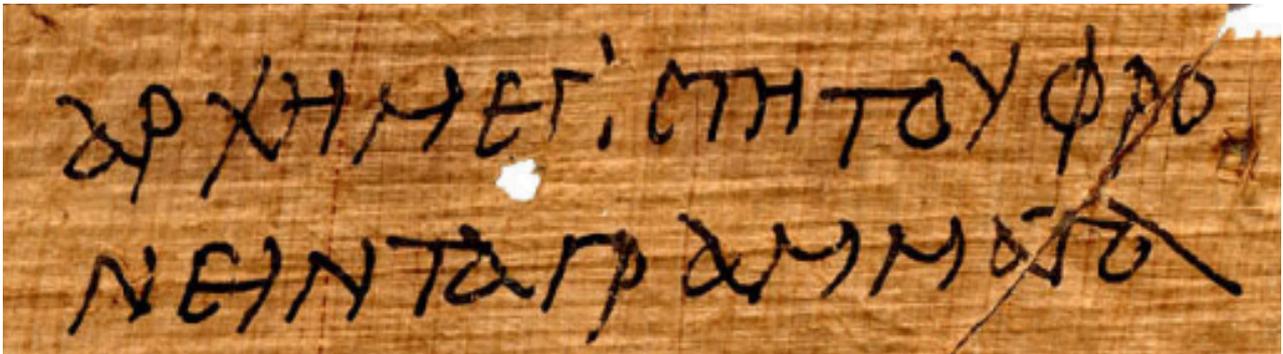
En ambos soportes de escritura hallamos la misma oración:

ἀρχὴ μεγίστη τοῦ φρονεῖν τὰ γράμματα

(«El mayor principio del pensar son las letras»).

No decimos en vano que esa sentencia es un lema tanto de las Humanidades, como del saber en general. Tal sencilla regla («el mayor principio del pensar son las letras») ya estaba adquirida: recoge lo formulado por Aristóteles (384-322 a. C.) en el siglo IV a. C. Según Henri-Irénée Marrou (1985: 130), el filósofo afirma que «el estudio de las primeras letras desempeña un papel de primera magnitud en la educación, pues, además de su utilidad práctica en el plano de la vida profesional, familiar y política, ellas son el instrumento “por medio del cual se puede adquirir un sinnúmero de otros conocimientos” (Arist. *Pol.* 8, 1338a 15-17, 36-40), y constituyen, en consecuencia, la base de toda formación». Y es que, añade Lillo Redonet (2015), «el dominio del alfabeto no sólo era fundamental para la lectura y escritura, sino también para el cálculo, ya que los números eran las propias letras».

Profesores y colegiales escribieron en mayúsculas..



TALLER DE PAPIROS

Letras del alfabeto griego: **MAYÚSCULAS**

A, B, Γ, Δ, E, Z, H, Θ, I, K, Λ, M, N, Ξ, O, Π, P, Σ, T, Y, Φ, X, Ψ, Ω

Letras en tipología **uncial**: se usó entre los siglos IV al IX d. C.

Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ξ Ο Π Ρ Σ Τ Υ Φ Χ Ψ Ω

Transcripción española: (representa sonidos) ¡Así se pronuncia!

A, B, G, D, E, Z, H, T, I, K, L, M, N, X, O, P, R, S, T, I, F, J, PS, O

Texto: *ya lo conocemos*

¡PERO!

ΑΡΧΗ ΜΕΓΙΣΤΗ ΤΟΥ ΦΡΟΝΕΙΝ ΤΑ ΓΡΑΜΜΑΤΑ

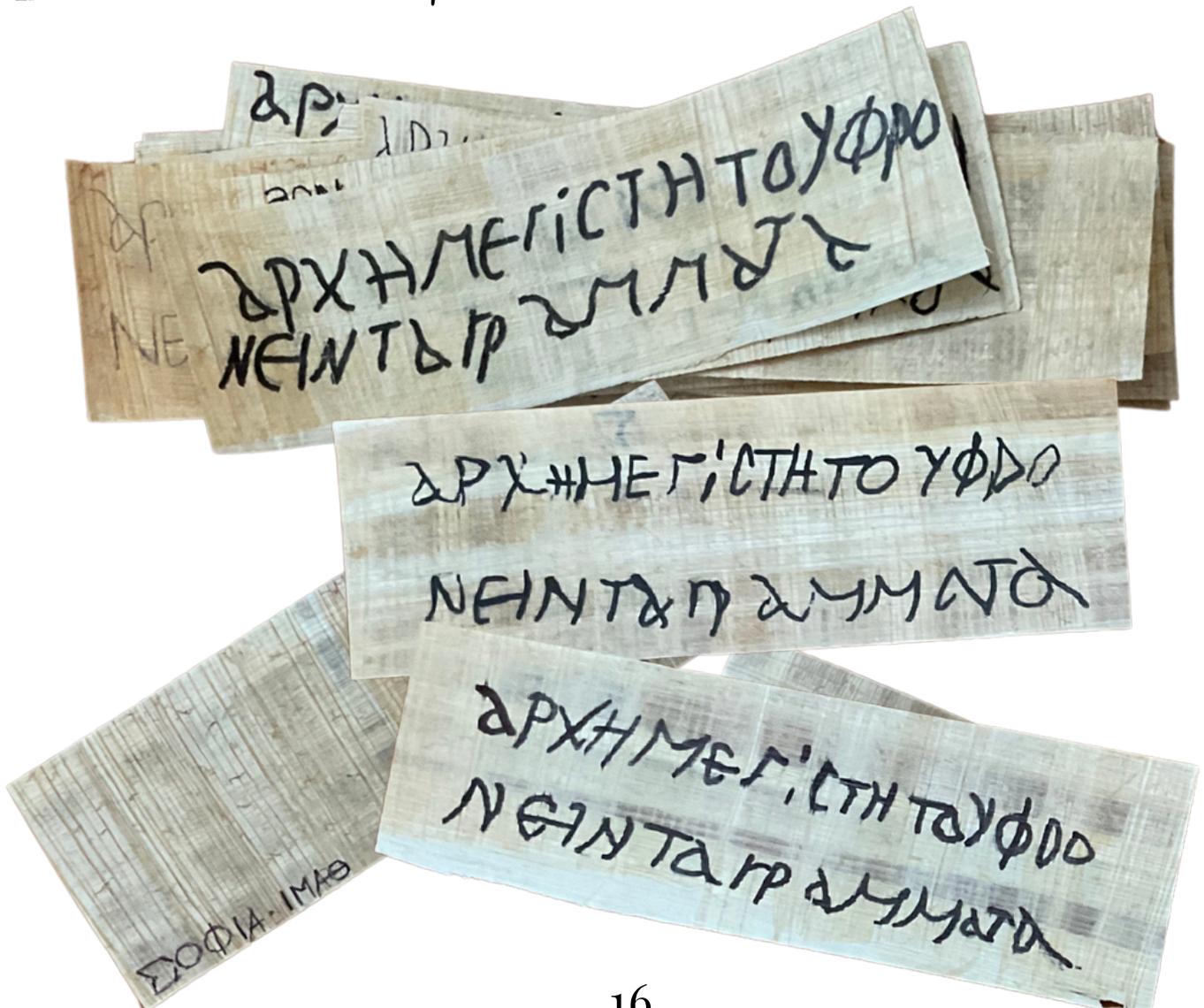
Disposición del texto en el fragmento papiráceo:

ΑΡΧΗΜΕΓΙΣΤΗΤΟΥΦΡΟ
ΝΕΙΝΤΑΓΡΑΜΜΑΤΑ

scriptio continua:
sin separación
entre las palabras

PASOS A SEGUIR PARA EL TALLER DE ESCRITURA

1. Practicar en el cuaderno antes del papiro.
2. Escribir en lápiz el texto en letras unciales
3. Repasar con bolígrafo negro y borrar el lápiz



LA ROMANIZACIÓN VN ESCAPE ROOM DIGITAL



Referencias bibliográficas

- Marín Martínez, T. (2018). *Paleografía y diplomática*. UNED.
- Marcos García, J. J. (2024) chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://typofonts.com/escritura_cursiva.pdf
- Marrou, H. (1985). *Historia de la educación en la antigüedad*. Akal.
- Lillo Redonet, F. (2015). «Tocando la escuela grecorromana: papiros, óstraca y tablillas escolares en el aula de Griego y Cultura Clásica». En *Thamyris. Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín*. Pág. 321-346.

Coordinador, editor & director

El profesor de Latín y Cultura Clásica

Javier Mangas Romo

@litterarius_praceptor



Redactores

2º ESO A

- Héctor Alonso Matellán
Rodrigo Ayaso Rodríguez
Sergio Barbero Pérez
Diego Caramazana Pelaz
Lucas Celis López
Inés de la Iglesia de las Heras
Roberto Fuentes García
Álvaro Gómez Pinto
Luca González Jáñez
Laura González Martín
David Haro Fernández
Pablo Lahabib Sanz
Antonio Lobo Juárez
Pablo López Martín
Sergio Matos Miota
Hugo Nieto Carrascal
Martín Pérez Repáraz
Alex Porto Quesada
Sofía Qiu
Xinlei Qiu
Álvaro Río García
Pablo Rodríguez Calvo
Wilmer Valdemora Batista
Jorge Zarza Rodríguez

Redactores

2º ESO B

- Iker Alonso Cid
Gabriela Antón Anido
Carla Fernández Alfageme
Paula Fernández Alfageme
Iris Fernández Santiago
Anne Fínez Andrés
Valeria Fraile Ponce
Alejandra Gago González
Naiara García de la Fuente
Sara Gómez Vicente
María Liedo Kulibaeva
Diego Macías Morán
Bruno Marques Camarzana
Lucía Mendieta Carballés
Hugo Monje Casas
Diego Ramos Fernández





Redactores

2º ESO C

Noe Alonso del Caño
Adrián Alonso García
Virgilio Antonio Cabrera Medrano
Paula Díaz Hernández
Daniel García Ouro
Natalia Gómez de la Torre
Pablo González Girón
Diego González Mateos
Sofía Imaz Sánchez
Sara Juan Muñoz
Sofía Marcos Gómez
Aitana Pérez Casado
Erik Pérez Parra
Isaac Pérez Parra
Alberto Rodríguez Blanco
Alma Rollon Chiches
Alejandro Sánchez Fernández
Tatiana Graciel Valenzuela Salcedo
Sofía Velasco García

Recuerda y respeta

Puedes:

- Promocionar este recurso mencionándome.
- Hacer fotocopias para ti y para tu alumnado.

No puedes:

- Promocionar este recurso como si fuera tuyo.
- Comercializarlo.



Redactores

2º ESO D

Carla Alfonso Anido
Cristofer Araujo Saldaña
Antonio Arribas López
Víctor Blanco Enríquez
Alejandro José Carretero Díez Quijada
Danella Franshesca Chicoma Silvestre
Cariony Jareisys Concepción Rodríguez
Lucía Crespo Lorenzo
Sofía Domínguez Coco
Manuel Fernández Pachas
Iraia Huertas Gascón
Joel Omar Marcos Gago
Alejandro Martínez Calvo
Ainara Negro Bardal
Daniel Parra Alejo
Raquel Pastor Prieto
María Prieto Hidalgo
Aroa Prieto Pino
Hugo Rivera Peña
Ángel Rodríguez Vega
Álvaro Rodríguez Luna
Edgar Rodríguez Pérez
Nicolás Sánchez Ramos
Ángel Sanmillán Sánchez
Ahmad Mohamad Shamashan



Curso 2024-2025
Departamento de Latín y Griego
IES 'Claudio Moyano'
Av. de Requejo, 4
49012 Zamora

El lituus

PRESENTA



SALVEMOS A
VIRIATO

*Ruta legendaria por
Zamora*